

todo el mundo.—Y su hermano, ¿qué hace?—No me hable V. de él; es un pícaro muchacho que escribe siempre mal y que habla aun peor el italiano; así no es amado de nadie. Le gustan mucho los buenos bocados, pero los libros no le gustan. Algunas veces se mete en la cama en medio del día, y se finge malo; pero cuando llega la hora de comer está regularmente restablecido. Debe estudiar la medicina; pero no tiene ningunas ganas de ello. Casi siempre habla de sus perros, que quiere con pasión. Su padre está muy incómodo con él.

418. El imbécil dijo últimamente á su hermana: sentaré plaza en cuanto se publique la paz.—Mi querido padre y mi querida madre comieron ayer con algunos amigos en la fonda del Rey de España.—¿Por qué habla V. siempre español y nunca italiano?—Porque soy demasiado tímido.—V. se chancea: ¿tímido un español?—Tengo mucho apetito: deme V. algo bueno que comer.—¿Tiene V. dinero?—No, señor.—Entonces nada tengo de comer para V.—¿No me fia V.? Le empeño á V. mi palabra.—Eso es muy poco.—¿Qué dice V., caballero?

## PARTE SEGUNDA

### SECCIÓN SEGUNDA

#### LECCIÓN 131

##### PRELIMINARES

Lo individual no tiene nombre hecho en ninguna lengua del mundo.

El hombre, pues, no hablaría si para *cada objeto* y para *cada uno de sus estados y mudanzas* hubiese querido tener una palabra. Los *objetos* son innumerables; sus *mudanzas* infinitas; y las palabras con que hablamos diariamente son unas cuatro ó cinco mil, según la capacidad de los que hablan: á un niño le bastan de cuatrocientas á quinientas; un periodista fecundo necesita de diez á doce veces más.

Sólo nueve de las cifras del sistema corriente de numeración tienen significado propio, é independiente de todo convenio. ¿Cómo, pues, con tan corto número de cifras podemos hablar de *todos* los números posibles? Mediante el SISTEMA de numeración en cuya virtud cualquiera de las nueve cifras colocada á la izquierda de otra vale diez veces más.

¿Cómo, pues, con tan corto número de vocablos podemos hablar de la infinidad de *todos* los *objetos* y de *todas* sus *mudanzas*?—Por medio de un Sistema: *circunscribiendo* con unas palabras la vaga generalidad del significado de otras; esto es, *restringiendo* la EXTENSIÓN de los vocablos y determinando su COMPRESIÓN (1).—Así la intersección de dos planos indefinidos determina una sola línea recta.

Las palabras son términos muy generales á que, por lo mismo, no corresponde ser alguno en particular; y, precisamente por eso, en ninguna lengua del mundo hay vocablos expresivos de lo individual.

Esta MESA en que estoy ahora escribiendo es de vieja caoba del siglo pasado, con tapa elíptica de mármol rojo; se halla sostenida por un solo pié central y tiene varias quemaduras en su base. Ninguno de esos caracteres singularísimos (propios de ella y nó de otra ninguna mesa en el mundo) existe en el concepto general de MESA, pues en él no entra ni la idea de caoba vieja, ni la de mármol rojo, ni la de

(1) La COMPRESIÓN es el conjunto de caracteres contenidos en el significado de una palabra. La EXTENSIÓN es el número de objetos á que pueda aplicarse la palabra.

La extensión de un vocablo está siempre en razón inversa de su comprensión. Mientras mayor es el número de caracteres expresados por un vocablo, menor es su extensión. Así *anfíbio* tiene más COMPRESIÓN que *animal*: no todos los animales pueden vivir en tierra y agua: los anfíbios son sin duda animales, pero no todos los animales son anfíbios. *Anfíbio* tiene, pues, más caracteres que *animal*, porque además de poseer *todos los caracteres* de cualquier animal, posee los correspondientes á la posibilidad de vivir en tierra y agua.—Y, como consecuencia, *anfíbio* tiene menos EXTENSIÓN que *animal*, pues indudablemente en el mundo hay menos individuos capaces de vivir en tierra y agua, que seres capaces de vivir sólo en tierra ó sólo en agua.

forma elíptica, ni la de quemaduras excepcionales, ni las de otras muchas marcas exclusivas.

Para hablar, pues, de

ESTA MESA,

es preciso que yo ensanche

la COMPRENSIÓN normal

de la voz generalísima

MESA,

aumentando esa comprensión usual con la agregación de caracteres propios exclusivamente del objeto, y por tanto no incluidos en la acepción corriente del vocablo; v. gr.:

la mesa de caoba vieja, con tapa elíptica de mármol rojo,... en que ahora estoy escribiendo,...

ó bien sencillamēte

esta mesa,

si la persona á quien me dirijo se halla presente.

Y, generalizando:

Para hablar de lo individual tenemos PRIMERAMENTE que formar el nombre propio del objeto á que nos hayamos de referir, y DESPUÉS introducir tal expresión en una entidad elocutiva.

Obtenidos, pues, los nombres de lo individual sacando á las palabras de su vaga significación, se forman luego con ellos dos clases de MASAS ó CONJUNTOS de palabras ó sea de entidades elocutivas:

1.º Entidades elocutivas de sentido completo é independiente:

El niño tiene hambre;	(forma afirmativa).
El niño no tiene hambre;	(forma negativa).
¿Tiene hambre el niño?	(forma interrogativa).
¿No tiene hambre el niño?	(forma interrogativo-negativa).
Lleva tú el libro;	(forma imperativa) etc.

2.º Y entidades elocutivas sin tal independencia:

QUE tiene hambre;	(oración que hace oficios de <i>adjetivo</i> , como <i>hambriento</i> ).
CUANDO tenga hambre;	(oración de carácter <i>adverbial</i> , como <i>luego</i> ).
QUE tuviese hambre	(oración de carácter <i>sustantivo</i> en la cláusula <i>era mentira que tuviese hambre=era mentira SU HAMBRE</i> ).

Ya en el PRIMER CURSO de este MÉTODO se han estudiado prácticamente las formas principales de las entidades elocutivas de sentido independiente (primero en presente, luego en pasado y, por último, en futuro), y también prácticamente varias de las masas elocutivas sin sentido independiente; por ejemplo, las de carácter adjetivo:

QUE (*Nom.*) tiene hambre,  
 QUE (*Ac.*) tú amas,  
 A QUIEN (*Dat.*) das libros,  
 CUYO (*Gen.*) padre es abogado,  
 CON QUIEN (*Abl.*) sueles pasearte.

Quedan aún por estudiar muchas entidades elocutivas no-independientes y de carácter adverbial, como

PARA-QUE venga,  
 AUNQUE viniera, etc.,

así como también las de carácter sustantivo, v. gr.:

(*es imposible*) QUE venga, (= *es imposible* SU VENIDA),  
 (*no creí*) QUE viniera, (= *no creí* SU VENIDA),  
 (*deseaba*) QUE viniese, etc., (= *deseaba* SU VENIDA), etc.

Quitán el carácter de independientes á las masas elocutivas, en primer lugar los NEXOS que las ligan con otras palabras ó frases; y, en segundo lugar, el empleo de CIERTAS TERMINACIONES especiales que jamás entran en las entidades elocutivas de sentido independiente.

Por ejemplo: cuando decimos

el padre escribe cartas,

enunciamos una cláusula independiente; pero si decimos

CUYO padre escribe cartas,  
 AUNQUE el padre escribiere cartas,  
 QUE el padre escriba cartas,

los nexos,

CUYO  
 AUNQUE  
 QUE...,

quitán á la correspondiente masa elocutiva todo carácter de independencia y aun de sentido, dichas aisladamente; tanto que, si alguien, entrando de repente en una reunión donde hubiera muchas personas, dijera

CUYO padre escribe cartas,

y se saliera en seguida sin más explicación, nadie podría saber de qué asunto se trataba.

Y todavía habría sido mayor la falta de sentido, si el verbo de la masa elocutiva hubiese aparecido con terminaciones de las que nunca entran en las entidades de forma independiente, como, si en vez de haberse dicho

CUYO padre escribe cartas,

se hubiese dicho

CUYO padre escriBIERE cartas.

Nunca entran en las cláusulas de sentido independiente las terminaciones que los españoles llamamos de *subjuntivo*, tales como las desinencias anteriores

iera,  
 enga,  
 iere,

de las oraciones puestas como ejemplo

aunque VINIERA,  
 que VINIESE, etc., etc.

Pues bien:

Estas terminaciones especiales de nuestro subjuntivo se usan principalmente cuando en las oraciones se trata de cosas *futuras* y *contingentes*. Y se emplean, así en las masas elocutivas de carácter adverbial, como en las de carácter sustantivo.

En italiano sucede casi lo mismo.

Por manera que puede establecerse como

*Regla general.*—El subjuntivo se emplea en italiano cuando se emplea en español.

Pero, á veces, hay diferencias, según que el subjuntivo entra en las

oraciones-adjetivo, ó en las  
oraciones-adverbio, ó en las  
oraciones-sustantivo;

y al estudio del uso normal y del uso divergente del llamado modo subjuntivo están principalmente consagradas las lecciones que subsiguen.

Hay oraciones (ya adjetivo, ya adverbio, ya sustantivo) que son interiores á otras. Por ejemplo:

Quiero.....	} Verbo principal ó de la tesis. Oración-sustantivo que sirve de acusativo al verbo de voluntad <i>quiero</i> . Oración adjetivo, situada dentro de la anterior oración-sustantivo y determinante de la voz <i>médico</i> .
que venga el médico.....	
que curó á tu hermana.....	

Ayer vi á la costurera francesa.....	} Oración principal ó independiente. Oración-adjetivo, determinante de <i>la costurera francesa</i> . Oración-adverbio, que está dentro de la oración-adjetivo y que señala el <i>tiempo</i> en que se hicieron las camisas.
que te hizo las camisas.....	
cuando estábamos en Bayona.....	

Tu hermana dice.....	} Oración principal ó tesis. Oración-sustantivo, que hace veces de <i>acusativo</i> del verbo principal <i>dice</i> . Otra oración-sustantivo interior á la antecedente y que hace oficios de <i>nominativo</i> del verbo <i>es imposible</i> . Oración-adjetivo, dentro de la otra interior, y determinante del nominativo <i>ese hombre</i> .
que es imposible.....	
que te engañe ese hombre.....	
á quien salvaste del naufragio.....	

En italiano las oraciones interiores siguen las reglas generales de las demás oraciones.

Por último, en ocasiones un nexo condensa en sí dos casos: uno de una oración independiente y otro de otra oración-determinante. Por ejemplo:

QUIEN calla, otorga =	} Otorga LA PERSONA	El que calla, otorga.	} oración independiente. oración - adjetivo que determina el nominativo <i>la persona</i> .
		La persona que calla, otorga.	
		Otorga aquel que calla.	
		QUE calla	
		Otorga aquel ( <i>Nom.</i> ) que ( <i>Nom.</i> ) calla.	

De manera que la voz  
quien  
del ejemplo propuesto, condensa en sí los dos nominativos  
aquel que, etc.

En italiano hay también nexos de condensación.

## LECCIÓN 132

### DE LOS MODOS EN LAS ORACIONES-ADJETIVO

Por regla general, en las oraciones de carácter adjetivo se emplea en italiano el modo indicativo.

#### NEXO EN NOMINATIVO

En italiano, el nexo de las oraciones-adjetivo que empiezan por nominativo, es **che**.

N. y N.)—Se pusieron á robar los malvados ( <i>Nom.</i> ) QUE ( <i>Nom.</i> ) habían acudido.	} Gli scellerati ( <i>Nom.</i> ) CH' ( <i>Nom.</i> ) erano accorsi si sono messi a predare. Si misero a predare gli scellerati ( <i>Nom.</i> ) CH' ( <i>Nom.</i> ) erano accorsi. Mia sorella non iscorge il marinaio ( <i>Ac.</i> ) CH' ( <i>Nom.</i> ) è sul bastimento.
Ac. y N.)—Mi hermana no distingue al marinero ( <i>Ac.</i> ) QUE ( <i>Nom.</i> ) está en el barco.	
Dat. y N.)—El maestro ha dado libros á las niñas ( <i>Dat.</i> ) QUE han sido obedientes.	Il maestro ha dato dei libri alle ragazze ( <i>Dat.</i> ) CHE ( <i>Nom.</i> ) sono state obbedienti.
(1) Mejor habla italiano aquel joven que su hermano de V. QUE ( <i>Nom.</i> ) lo está aprendiendo desde hace seis años.	Quel giovane parla italiano meglio del vostro fratello ( <i>Gen.</i> ) CHE ( <i>Nom.</i> ) lo impara da sei anni.
Abl. y N.)—Vengo del teatro ( <i>Abl.</i> ) QUE ( <i>Nom.</i> ) está detrás del bosque.	Vengo dal teatro ( <i>Abl.</i> ) CHE ( <i>Nom.</i> ) è dietro al bosco.

#### NEXO EN ACUSATIVO

En italiano, el nexo de las oraciones-adjetivo que empiezan por acusativo es **che**, (igual al nominativo) (2).

(1) En italiano, los casos ligados son en este ejemplo *Gen.* y *Nom.*; pero en español son *Nom.* y *Nom.*—Con frecuencia los casos de una lengua no son los mismos que los de otra. Fácil habría sido presentar otro ejemplo de casos coincidentes en ambas lenguas; pero se ha buscado uno para ejemplo de discrepancia.

(2) Lo análogo ocurre en español: **que** es el nexo, lo mismo de nominativo que de acusativo, en las oraciones determinantes. El francés es en este respecto muy superior al italiano y al español, pues posee para el nominativo el nexo **qui** y para el acusativo el nexo **que**. En inglés, cuando se trata de personas, hay **who** para el nominativo y **whom** para el acusativo. Otras lenguas disponen también de nexos diferentes para ambos casos, como el latín, alemán.....

El nexo **che** cuando es acusativo (no cuando es nominativo) se ve sustituido por **cui** en los autores italianos. *L'uomo ha dei nemici cui deve curare di vincere*, el hombre tiene enemigos á quienes debe tratar de vencer.—Y, como **cui**, no se emplea en nominativo, aconsejan su uso los gramáticos y retóricos cuando, de emplear el **che**, pudiera resultar ambigüedad.

*Qual è il figliuolo cui il padre non correggá?* Si se dijese *Qual è il figliuolo che il padre non correggá?* pudiera acaso pensarse que el hijo corregía al padre.

Nom. y Ac.—Ese es un médico ( <i>Nom.</i> ) Á QUIEN ( <i>Ac.</i> ) <i>aman mucho los pobres.</i>	Colui è un médico ( <i>Nom.</i> ) CHE ( <i>Ac.</i> ) <i>i poveri amano molto.</i>
Ac. y Ac.—Sus hermanos de V. no me mandan los libros ( <i>Ac.</i> ) QUE ( <i>Ac.</i> ) <i>les he prestado.</i>	I vostri fratelli non mi mandano i libri ( <i>Ac.</i> ) CHE ( <i>Ac.</i> ) <i>ho prestati loro.</i>
Dat. y Ac.—Estos libros pertenecen al caballero ( <i>Dat.</i> ) Á QUIEN ( <i>Ac.</i> ) <i>V. ha visto esta mañana en mi almacén.</i>	Questi libri appartengono al cavaliere (al signore) ( <i>Dat.</i> ) CHE ( <i>Ac.</i> ) <i>Ella ha visto stamane nel mio magazzino.</i>
Gen. y Ac.—Hé aquí el libro de la actriz ( <i>Gen.</i> ) Á QUIEN ( <i>Ac.</i> ) <i>todos admiran.</i>	Ecco il libro della attrice ( <i>Gen.</i> ) CHE ( <i>Ac.</i> ) <i>tutti ammirano.</i>
Abl. y Ac.—Vengo del teatro ( <i>Abl.</i> ) QUE ( <i>Ac.</i> ) <i>V. vió la semana pasada.</i>	Vengo dal teatro ( <i>Abl.</i> ) CHE ( <i>Ac.</i> ) <i>Ella vide la settimana scorsa.</i>

ADVERTENCIA.—La expresión *el que* puede ser en italiano

Nom. y Nom.  
Nom. y Ac.  
Ac. y Nom.  
Ac. y Ac.

È lodato quello (*Nom.*) CHE (*Nom.*) *è savio.*  
Sarà lodato quello (*Nom.*) CHE (*Ac.*) *voi avete biasimato.*  
Veggio quello (*Ac.*) CHE (*Nom.*) *è al mercato.*  
Leggo quello (*Ac.*) CHE (*Ac.*) *mi desti.*

Pues en cualquiera caso referente á persona puede *quello che* y su femenino *quella che* y sus respectivos plurales *quelli che*, *quelle che* ser sustituidos por *colui che*, *colei che*, *coloro che*.

#### NEXO EN DATIVO

En italiano el nexo de las oraciones-adjetivo que empiezan por dativo es **al quale** (con sus femeninos y plurales *alla quale*, *ai quali*, *alle quali*) (3).

N. y Dat.—El joven ( <i>Nom.</i> ) Á QUIEN ( <i>Dat.</i> ) <i>gusta el ocio</i> , se hace holgazán. Hácese holgazán el joven ( <i>Nom.</i> ) Á QUIEN ( <i>Dat.</i> ) <i>gusta el ocio.</i>	Il giovine ( <i>Nom.</i> ) AL QUALE ( <i>Dat.</i> ) <i>piace l'ozio</i> diventa ozioso.
Ac. y Dat.—Veo los niños ( <i>Ac.</i> ) Á QUIENES ( <i>Dat.</i> ) <i>V. ha dado pasteles.</i>	Veggio i fanciulli ( <i>Ac.</i> ) AI QUALI ( <i>Dat.</i> ) <i>avete dato dei pasticcini.</i>
Dat. y Dat.—Hablé á aquellos ( <i>Dat.</i> ) Á QUIENES ( <i>Dat.</i> ) <i>V. habló.</i>	Parlai a quelli ( <i>Dat.</i> ) AI QUALI ( <i>Dat.</i> ) <i>Ella parlò.</i>
Gen. y Dat.—Nada vale el libro de la señora ( <i>Gen.</i> ) Á QUIEN ( <i>Dat.</i> ) <i>has enviado los pañuelos.</i>	Non val niente il libro della donna ( <i>Gen.</i> ) ALLA QUALE ( <i>Dat.</i> ) <i>hai inviato i fazzoletti.</i>
Abl. y Dat.—Oí hablar de dos señoras ( <i>Abl.</i> ) Á QUIENES ( <i>Dat.</i> ) <i>ha ocurrido una gran desgracia.</i>	Udíi parlar di due donne ( <i>Abl.</i> ) ALLE QUALI ( <i>Dat.</i> ) <i>è accaduta una gran disgrazia.</i>

#### NEXO EN GENITIVO

En italiano el nexo de las oraciones-adjetivo que empiezan por genitivo es **cui** (precedido de artículo).

Nom. y Gen.—¿Es médico el Sr. B. ( <i>Nom.</i> ) CUYO ( <i>Gen.</i> ) <i>hermano ha prestado tan eminentes servicios á su amigo de V.?</i>	È médico il signor B ( <i>Nom.</i> ) IL CUI ( <i>Gen.</i> ) <i>fratello ha reso così eminenti servigi al vostro amico?</i>
--	--

(3) Estos nexos de dativo se ven sustituidos á veces por **cui**. *V' è certuni cui non è mai dato di scriver bene*; hay personas á quienes nunca es dado el escribir bien.

Ac. y Gen.—Veo al hombre ( <i>Ac.</i> ) CUYO ( <i>Gen.</i> ) <i>hermano mató mi perro.</i>	Veggio l'uomo ( <i>Ac.</i> ) IL CUI ( <i>Gen.</i> ) <i>fratello ammazzò il mio cane.</i>
Dat. y Gen.—Ese caballo perteneció al conde ( <i>Dat.</i> ) CUYA ( <i>Gen.</i> ) <i>hija partió antes de ayer.</i>	Quel cavallo appartenne al Conte ( <i>Dat.</i> ) LA CUI ( <i>Gen.</i> ) <i>figlia partì l'altro ieri.</i>
Gen. y Gen.—Estas son las casas de la condesa ( <i>Gen.</i> ) CUYOS ( <i>Gen.</i> ) <i>hijos han vendido el castillo.</i>	Queste sono le case della contessa ( <i>Gen.</i> ) I CUI ( <i>Gen.</i> ) <i>figli hanno venduto il castello.</i>
(4).—Compré este cortaplumas al mercader ( <i>Dat.</i> ) (4) CUYAS ( <i>Gen.</i> ) <i>casas se han quemado.</i>	Comprai questo temperino dal mercante ( <i>Abl.</i> ) LE CUI ( <i>Gen.</i> ) <i>case sono state bruciate.</i>

#### NEXO EN ABLATIVO

En italiano, los nexos de las oraciones-adjetivo que empiezan por ablativo son **quale**, **cui**, **che**, precedidos de las correspondientes preposiciones.

Nom. y Abl.—¿Son éstos los zapatos ( <i>Nom.</i> ) DE QUE ( <i>Abl.</i> ) <i>V. nos ha hablado?</i>	Sono queste le scarpe ( <i>Nom.</i> ) DI CUI ( <i>Abl.</i> ) <i>Ella ci ha parlato?</i>
Ac. y Abl.—La hormiga busca (en) el verano aquello ( <i>Ac.</i> ) DE QUE ( <i>Ab.</i> ) <i>ha de vivir</i> (en) el invierno. (5)	Sono queste le scarpe ( <i>Nom.</i> ) DELLE QUALI ( <i>Abl.</i> ) <i>Ella ci ha parlato?</i>
Dat. y Abl.—Hablé á aquellos ( <i>Dat.</i> ) Á LOS CUALES ( <i>Abl.</i> ) <i>V. se ha dirigido.</i>	La formica cerca la estate quello ( <i>Ac.</i> ) DI CHE ( <i>Abl.</i> ) <i>ella ha da vivere l'inverno.</i>
Gen. y Abl.—He escrito al hijo de la actriz ( <i>Gen.</i> ) CON LA CUAL ( <i>Abl.</i> ) <i>has ido á pasearte.</i>	Parlai a quelli ( <i>Dat.</i> ) AI QUALI ( <i>Abl.</i> ) <i>Ella si è indirizzata.</i>
Abl. y Abl.—¿Escribiste con la pluma CON LA CUAL <i>yo escribí?</i>	Ho scritto al figlio della attrice ( <i>Gen.</i> ) COLLA QUALE <i>sei andato a passeggiare.</i>
	Scrivesti colla penna COLLA QUALE <i>io scrissi?</i>

418 a). ¿Ve V. al marinero que está en el barco?—No veo al que está en el barco, sino á aquel que está en el mercado.—¿Qué le ha sucedido á la condesa?—Le diré á V. lo que á ella le ha sucedido si me promete V. guardar el secreto.—¿Qué niños son alabados?—Aquellos que son juiciosos.—¿Y cuáles son castigados?—Los que son perezosos y traviosos.—¿Quién es amado y quién es odiado?—El que es estudioso y prudente es amado, y el que es perezoso y travioso es odiado.—¿Cuál de estos dos alumnos empieza á hablar?—El que es estudioso empieza á hablar.—¿Quiénes entre estos alumnos comienzan á hablar?—Aquellos que son estudiosos comienzan á hablar.—¿Qué hacen aquellos otros que no lo son?—Los otros que no son estudiosos juegan.—¿Hay muchos niños que no tengan ganas de jugar?—Hay muchos que no quieren estudiar.

418 b). ¿Habla ya italiano el joven que vino el verano pasado?—Sólo hace tres meses que lo aprende, y ya lo habla, lo lee y lo escribe mejor que su hermano de V. que lo está aprendiendo hace dos años.—¿A quiénes ha dado V. dinero?—Lo he dado á aquellos que han sido hábiles.—¿A qué niños es preciso (conveniente) dar libros?—Es conveniente dárselos á los que son juiciosos y obedientes.—¿Es el conde enemigo de V.?—No creo que sea enemigo mío; pero temo á todos aquellos que no me aman.—¿Quién ha oído hablar del hombre que se ha marchado á Holanda?—Nadie ha oído

(4) Tampoco ahora se corresponden los casos italianos con los españoles: otro ejemplo de no coincidencia buscado expresamente. En italiano los casos contiguos son *Abl.* y *Gen.* y en español son *Dat.* y *Gen.*

(5) En italiano (como en español) suelen suprimirse los signos corrientes de ablativo. *La formica cerca nella state quello di che ella ha da vivere nell'inverno.*

Por esto el nexo *che* suele encontrarse haciendo oficios de ablativo.

Hay momentos en que (*Abl.*) la virtud es invocada por los mismos malvados. C'è dei momenti CHE (*Abl.*) la virtù è invocata dagli stessi malvagi.

hablar de él; pero yo he oído hablar del suizo que se ha marchado á América.—¿Qué le ha sucedido á V.? ¿A quién se ha encontrado V.?—Me he encontrado á mi mayor enemigo que me ha dado un palo.—¿Querría V. hacerme un favor?—Dígame V. lo que V. necesita y lo haré; crea V. que pondré de mi parte todo lo posible por complacer á V.

418 c). ¿Lee V. los libros que le ha dado á V. mi padre?—No los leo; pero leo aquellos que me ha dado el francés.—¿Puede V. comprender lo que mi hermano le dice á V.?—Habla tan de prisa, que no puedo entenderlo, pero comprendo lo que V. me dice.—¿Tiene su hermano de V. el vino que tenía yo, ó el que V. tenía?—No tiene ni el que V. tenía ni el que tenía yo.—¿Qué niños serán alabados?—Serán alabados aquellos que V. ha censurado.—¿Cuál de estos dos alumnos será recompensado?—El que V. no conoce.—¿Son muchos los discípulos á quienes V. no ha castigado?—Son muchos.—¿Le ha sido devuelta á su hermana de V. la bolsa que ella perdió?—La bolsa que ella perdió le ha sido devuelta, pero nó el dinero.—¿Quién es el hombre que tu hermano ha alabado?—Es un médico á quien aman mucho los pobres.

418 d). ¿Dispara V. á los pájaros que ve sobre los árboles, ó á los que ve en los jardines?—No tiro ni á los que veo sobre los árboles ni á los que veo en los jardines, sino á los que distingo sobre el castillo detrás del bosque.—¿Por qué ha emprendido la fuga este hombre?—Porque no tenía otro medio para escapar al castigo que se había merecido.—¿De qué duda V.?—Dudo de lo que me ha dicho ese hombre.—¿Qué viste?—Vi á los niños á quienes tu amigo dió pasteles.—¿En dónde están tus amigos?—En el almacén que los rusos querían comprar.—¿De dónde vienes?—Vengo del teatro que V. no ha visto todavía.—¿De quién hablabas?—Hablabas de un cocinero francés que tú no conoces.—¿A quién te has encontrado?—Me he encontrado á los hombres á quienes V. ha hablado.

418 e). El hombre del vestido negro ¿es el médico cuyo hijo ha dado un bastonazo á mi vecino?—Nó, señora; el médico es el hombre cuyo perro mordió á su hermana de V.—¿Has visto al carpintero cuyos niños han sido castigados?—He visto al muchachito cuyo padre se ha hecho abogado, y á los hombres cuyos caballos y cuyo coche ha comprado V.—¿Has visto á los pobres hombres cuyos almacenes se han quemado?—No los he visto; pero he visto á aquellos cuya casa ha sido robada.—¿Son estas las señoras de las cuales V. me ha hablado?—Son éstas.—¿Vió V. á los niños á quienes yo dí peines?—No vi á los que V. dió peines, sino á aquellos á los cuales V. habló anteayer.—¿Qué presto pasa el tiempo en su compañía de V.!—Me hace V. un cumplimento al cual no sé qué responder.

## LECCIÓN 133

Hay excepciones á la regla de la anterior Lección 132 sobre el uso del modo indicativo en las oraciones determinantes.

1.<sup>a</sup> En italiano (como pasa á veces en español) no se emplea el indicativo, sino el subjuntivo, cuando, tratándose de cosas futuras, se quiere con las oraciones adjetivo indicar poca probabilidad en el hecho que se aduce, ó carencia de seguridad en su realización.

Hay que guardarse de toda agua (*Abl.*) en que (*Abl.*) domine algo de nitrosidad. Para eso se requiere un hombre (*Nom.*) que (*Nom.*) tenga conocimientos. No hay ninguno (*Nom.*) en quien (*Abl.*) pueda fiarme. Enséñame uno (*Ac.*) que (*Nom.*) no haya nunca cometido una falta.

È da guardarsi da ogni acqua (*Abl.*) in che (*Abl.*) regni alcuna nitrosità. A ciò si vuole un' uomo (*Nom.*) che (*Nom.*) abbia delle cognizioni. Non c'è nessuno (*Nom.*) in cui (*Abl.*) possa fidarmi. Móstrami uno (*Ac.*) che (*Nom.*) non abbia mai commesso un fallo.

Necesito un caballo (*Nom.*) que (*Nom.*) sea más alto que éste. (1)

No he visto nada que se pueda vituperar en su conducta.

No conozco á nadie que sea tan bueno como él.

No hay quien no sepa esto.

Tráeme el libro que me agrada.

Tráeme un libro que me agrade.

Busco el camino que conduce á Florencia.

Busco un camino que conduzca á Florencia.

Ho bisogno d'un cavallo (*Gen.*) che (*Nom.*) sia più alto di questo.

Non ho veduto niente (*Ac.*) che (*Nom.*) si possa biasimare nella sua condotta.

Non conosco nessuno (*Ac.*) che (*Nom.*) sia così buono come lui.

Non conosco nessuno (*Ac.*) che (*Nom.*) sia tanto buono quanto lui.

Non v'è chi (*N.* y *N.* [condensación]) non sappia ciò.

*Ind.* Récami il libro che mi piace.

*Subj.* Récami un libro che mi piaccia.

*Ind.* Cerco la via che mena a Firenze.

*Subj.* Cerco una via che meni a Firenze.

2.<sup>a</sup> Cuando, conjuntamente con un comparativo ó superlativo, determina á un nombre una oración adjetivo, el verbo de esta oración va en subjuntivo (como en francés).

Es el más hermoso cuadro que hay en Roma.

Es el hombre más guapo que he conocido.

Es la figura más ridícula que se puede ver.

La mayor dificultad que hay en el hablar nace de la escasez de las palabras.

La pulcritud, especialmente en la mujer, es la cosa más grata que existe.

È il più bel quadro che sia in Roma.

È il più brav' uomo ch'io abbia mai conosciuto.

È la figura la più ridicola che si possa vedere.

La maggior difficoltà che sia nel parlare nasce dalla scarsezza delle parole.

La pulitezza, mássime nelle donne, è la più grata cosa che sia.

### CONDENSACIONES

En italiano (como en español) hay nexos que condensan dos casos, uno de una oración cualquiera, y otro de una oración adjetivo: cuando tal ocurre, el verbo de esta oración va en indicativo ó en subjuntivo conforme á las reglas anteriores.

Quien no tiene amigos no merece tenerlos. (2)

Quien calla otorga.

Quien no estudia no aprende.

No te fíes de quien no se fía. (3)

Doy á quien da. (4)

Habita tu hermano todavía donde habitaba (en la casa en la cual habitaba). (5)

*Chi* non ha amici, non merita di averne.

*Chi* tace consente.

*Chi* non istudia non impara.

*Di chi* non si fida, non ti fidare.

Do a *chi* da.

Abita ancora tuo fratello *dove* (*Abl.* y *Abl.*) abitava.

(1) En estos ejemplos no coinciden los casos del italiano y el español.

(2) *Chi* condensa aquí dos nominativos; *colui* y *che*:  
non merita avere degli amici *colui* (*Nom.*)  
*che* (*Nom.*) non ne ha.

(3) *Di chi* condensa los dos casos *di colui che*, ó *di colui che*:  
non ti fidare *di colui* (*Abl.*)  
*che* (*Nom.*) non si fida.

(4) *A chi* condensa los dos casos *a colui che*, ó *a colui che*:  
Io do a *colui* (*Dat.*)  
*che* (*Nom.*) da.

(5) *Dove* condensa los dos ablativos *nella casa NELLA QUALE*...

- ¿Eres tú quien ha roto el libro? (6)  
 ¿Eres tú la persona (Nom.) que (Nom.) ha roto el libro? } Sei tu *che* hai rotto il libro?  
 No hallaréis quien lo haga. (7) Non troverete *chi* lo faccia (*subjuntivo*).

418 f). ¿Le ha sido devuelta la bolsa á vuestra hermana?—Los hombres que la han recogido no han querido retenerla.—¿Quién es el hombre que ha partido hace poco?—Es un inglés que ha disipado toda su fortuna en España.—¿Ha sido ahorcado el ladrón que robó la escopeta de V.?—El que ha sido ahorcado es otro: los que roban no son ahorcados.—¿Quiénes son aquellos hombres?—El que está vestido de gris es mi vecino.—¿Es rico este hombre?—Es un pobre diablo que no tiene un céntimo.—¿Se ha podido apagar el fuego?—No, señor, porque, en vez de apagar el fuego, los miserables que acudieron se pusieron á robar.—¿Te gusta mezclarte en lo que no te concierne?—No, señora, no me agrada mezclarme en lo que no me importa.—¿Se ha informado V. del mercader que vende tan barato?—No me he informado de él, pero me he informado de los que habitan del lado de allá del bosque.

418 g). ¿Entre qué hombres se mezcla V.?—Me mezclo entre los hombres que no se mezclan con los soldados.—¿Ha oído V. hablar de su amigo de V., el que ha ido á América?—Hace mucho tiempo que no he oído hablar de él, pero he oído hablar del que vino la semana pasada.—¿Tenía V. el saco que tiene mi criado?—No tenía el saco que tiene su criado de V.—¿Tenía V. el pollo que tiene mi cocinero, ó el que tiene el campesino?—No tenía ni el que tiene su cocinero de V. ni el que tiene el campesino.—¿Sus hermanos de V. me mandarán los libros que les he prestado?—Se los mandarán á V.: se los mandarán á V. el mes que viene.—¿Podrá V. pagarme lo que V. me debe?—No podrá pagárselo á V.—¿Cuándo nos mandará V. el dinero que nos debe?—Cuando Vds. me manden (*futuro*) los libros que yo les he prestado.

418 h). ¿A qué se atiene V.?—Me atengo á la oferta que V. me ha hecho.—¿Me ha traído V. el libro que me ha prometido?—Lo he olvidado.—¿Le ha llevado á V. su tío las carteras que le ha prometido á V.?—Se ha olvidado de traérmelas.—¿Ha pagado V. al sastre lo que V. le debe?—No se lo he pagado, porque los zapateros no me han pagado lo que me deben.—¿Qué desea V.?—Vengo á pedirle á V. el dinero que V. me debe, y los libros que yo le he prestado á V.—¿A quién pertenece aquel caballo?—Pertenece al capitán inglés cuyo hijo le ha escrito á V. un billete.—¿Ha escrito V. al hombre cuyo amigo me ha prestado dinero?—No he oído hablar de él.—¿Quiénes son estas señoras?—Son las hijas de la Condesa cuyo hermano ha comprado la casa de V.

418 i). ¿De quién hablas?—Hablo de aquellos hombres cuyos niños han sido estudiosos.—¿De quién recibió V. el dinero?—Lo recibí de los hombres cuyos hijos V. ha visto.—¿En dónde ha comprado V. estos hermosos cuchillos?—Los he comprado en casa del mercader cuyos almacenes V. ha visto ayer.—¿En dónde ha comprado V. estos pañuelos?—Los compré en casa del mercader cuyas mercancías no son caras.—¿Por qué cosa ha cambiado V. el carruaje del cual V. me ha hablado?—Lo he cambiado por un hermoso caballo inglés.—¿A quién has encontrado?—He encontrado á los hombres á quienes V. se ha dirigido.—¿A qué hombres odias?—Odio á aquellos de quienes V. me ha hablado, y á los escolares de quienes he hablado á V.

418 j). Carlos, ¿eres tú el que has vendido mi libro?—No soy yo; es su hermana de V. quien lo ha vendido.—¿Quién ha roto mi tirabuzón?—Yo soy quien lo ha roto.—¿Es V. quien ha hablado de mí?—Nosotros somos los que hemos hablado de V.—¿Quién llama á la puerta?—Soy yo.—¿Es su hermana de V. la que toca el

(6) *Che* condensa los dos nominativos *colui* *CHE*.

(7) *Chi* condensa aquí acusativo y nominativo; por ejemplo:

Non troverete nessuno (*Ac.*)  
*CHE* (*Nom.*) lo faccia.

violín?—No es ella la que lo toca.—¿Son sus hermanas de V. las que vienen?—Son ellas.—¿Vive todavía su hermano de V. donde ha vivido?—No vive ya donde ha vivido.—¿Qué dice V.?—Digo que el que calla otorga.—¿Por qué te alejaste del fuego?—Me alejé de él, porque no tenía frío.—¿Por qué tus niños se aproximaron al fuego?—Se aproximaron á él porque tenían frío.—¿Por qué pegó á su perro su vecino de V.?—Le pegó porque el perro había mordido á su muchacho.—¿Qué viste tú?—Vi al hombre de quien hablas.

## LECCIÓN 134

### DE LOS MODOS EN LAS ORACIONES-ADVERBIO

Por regla general, en las oraciones de carácter adverbial se emplea el modo indicativo, cuando en esas oraciones se habla de cosas acerca de las cuales se tiene seguridad (1).

#### ORACIONES-ADVERBIO DE CAUSA

Los nexos italianos de estas oraciones son *perchè*, *poichè*, *ecco perchè*, *onde*, y sus análogos.

No podré pagar á V., PORQUE he perdido todo mi dinero.	Non potrò pagarla, PERCHÈ ho perduto tutto il mio danaro.
Mi hermana tiene muy buen apetito, POR LO CUAL come tanto (y POR ESO come tanto).	Mia sorella ha un buonissimo appetito, ECCO PERCHÈ mangia tanto.
Los niños carecen de experiencia, POR LO QUE necesitan ser guiados.	I fanciulli sono privi di sperienza, ONDE han bisogno di essere guidati.

#### ORACIONES-ADVERBIO DE CAUSA CONSIGUIENTE

Los nexos *di modo che*, *in guisa che*, y sus análogos, indican causa en consecuencia de lo que se expone.

Yo estaba malo, DE MODO que no pude salir.	Io era ammalato, IN GUISA CHE non potei uscire.
--	---

#### ORACIONES CONDICIONANTES

Hay dos clases de oraciones condicionantes con el nexo *si*: una en que se considera como posible el hecho á que la oración se refiere, y otra que lleva consigo la negación de lo que se supone.

Por ejemplo:

Si llevas dinero (*lo cual pudiera acontecer*), dámelo:  
 Si yo llevase dinero (*lo cual no sucede*) te lo daría, etc.

Pues bien: cuando lo expresado por la oración-condicionante se considera como posible, el verbo, tanto en italiano como en español, va en indicativo.

Si me acuesto temprano, me levantaré temprano; pero, si me acuesto tarde, me levantaré tarde.	Semi corico presto, mi leverò di buon'ora; ma se mi corico tardi, mi leverò tardi.
---	--

(1) En este caso se hallan con más especialidad las referentes á tiempo pasado.

También en italiano se emplea el indicativo cuando en español se usa el futuro de subjuntivo, tiempo de que carece el italiano.

Si *perdieras* pagarás.                      Se *tu perdi* pagherai.

ADVERTENCIA.—Cuando el *se* no es condicionante, tanto en español como en italiano va su verbo en el modo indicativo.

Si *entonces tenía yo libros italianos*, no eran míos.                      Se *allora io aveva libri italiani*, non erano miei.  
Si *no está enfermo* ¿por qué manda venir al médico?                      Se *non è ammalato*, perchè fa venire il medico?

## ORACIONES-ADVERBIO DE TIEMPO

Estas oraciones llevan en español sus tiempos en indicativo cuando se refieren á época ya pasada, y en subjuntivo cuando se refieren á época futura. Pero en italiano siempre se emplean las terminaciones del modo indicativo (ya de pretérito, ya de presente, ya de futuro, según la época á que los hechos se refieren).

NEXO *quando*.

*Época pasada.*

¿Estabas en Londres CUANDO *yo estaba allí*?                      Eri a Londra QUANDO *v' era io?*

*Época futura.*

¿Vendrás á verme CUANDO *yo ESTÉ en casa de mi tía*?                      Verrai a vedermi QUANDO *io SARÒ da mia zia?*

NEXOS *tosto che*, *súbito che*, Y ANÁLOGOS.

Estos nexos (como en español) exigen en italiano, para lo pasado, un tiempo especial formado con el pretérito perfecto del auxiliar y el participio pasado del verbo que se conjuga (2).

Y para lo futuro exigen el futuro, mientras que en español requieren el subjuntivo.

*Época pasada.*

Así QUE *hube comido*, salí.                      } SÚBITO CHE *ebbi pranzato* uscí.                      } Auxiliar *avere*.  
Así QUE *me hube vestido*, salí.                      } SÚBITO CHE *mi fui vestito* uscí.                      } Auxiliar *èssere*.

*Época futura.*

Mis amigos irán á Francia,                      I miei amici andranno in Francia,  
ASÍ QUE *ellos HAYAN aprendido francés*.                      TOSTO CHE *églino AVRANNO imparato il francese*.

EXCEPCION.—Es recurso especial del italiano hacer uso del subjuntivo presente para representar como dudoso el hecho á que se refiere una oración-adverbio de tiempo, empezada por *súbito che*, *tosto che*, y sus análogos.

Estos condicionales italianos se traducen por nuestro futuro de subjuntivo.

Ha prometido mandarme las mercancías EN CUANTO *las HUBIERE recibido* (3).                      Ha promesso di mandarmi le mercanzie SÚBITO CHE *le ÁBBIA ricevute*.  
Ha prometido escribirme EN CUANTO *HUBIERE llegado á Londres* (4).                      Ha promesso di scrivermi SÚBITO CHE *sía arrivato in Londra*.

(2) No es de rigor, en castellano, el uso de este tiempo compuesto (puramente adverbial, puesto que sólo se usa en las oraciones-adverbio). También cabe decir: *en cuanto comí, salí*, etc.

(3) Lo que es algo improbable.

(4) Si es que llega allí.

NEXO *dopo*.

Las oraciones-adverbio que empiezan por *dopo*, llevan regularmente el infinitivo compuesto, ya con *avere*, ya con *èssere*.

DESPUÉS DE *ensayarlo muchas veces*, llegaron á hacerlo.                      DOPO D' *averlo provato molte volte*, pervénnero a farlo.  
DESPUÉS DE *haber hablado* se fué V.                      DOPO *aver parlato* Ella se n' è andata via.  
DESPUÉS DE *afeitarme*, me lavé la cara.                      DOPO D' *èssermi sbarbato*, mi lavai la faccia.  
DESPUÉS DE *calentarse*, se fueron al jardín.                      DOPO D' *èssersi scaldati*, se ne andarono nel giardino.

418 k). ¿Por qué dió su criado de V. una puñalada al francés?—Le dió una puñalada porque el francés le había dado un puñetazo.—¿Por qué se alejó del fuego su amigo de V.?—Se alejó de él porque tenía miedo de quemarse.—¿Te acercaste al fuego?—Me acerqué á él porque tenía mucho frío.—¿Por qué no ha traído el zapatero mis zapatos?—No estaban hechos, por lo cual no los ha traído.—¿Por qué los cocineros residen en Holanda?—Quieren aprender el holandés, por lo cual residen en Holanda.—Tu hermana, ¿no tiene buen apetito?—No tiene apetito, por lo cual no come nada.—Si el panadero había leído los libros que yo le había prestado, ¿por qué no me los devolvía?—Pensaba aún leerlos otra vez, por lo cual no se los había devuelto á V. todavía; pero se los devolverá á V. tan pronto como los haya leído todos segunda vez.—¿Le gustaron á tu tío estos zapatos?—No le gustaron, porque eran demasiado caros.

418 l). ¿Pudiste pagar á la camarera?—Perdí mi dinero, de modo que no pude pagarle.—¿Por qué no saben hablar italiano mis hijas?—No saben hablarlo, porque no lo aprenden bien; tienen un maestro ignorante, de modo que no lo aprenderán nunca bien.—¿Va V. al baile esta noche?—Me duelen los piés, de manera que no puedo ir á él.—¿Compró V. el caballo de que V. me había hablado?—No tenía dinero, de modo que no pude comprarlo.—¿Pagaste lo que tú debías?—No pude pagarlo, porque el mercader dejó de traerme mi dinero.—¿Por qué almorzaron Vds. sin mí?—Vd. dejó de venir á las nueve, de manera que almorzamos sin V.—¿Pudo pagar sus zapatos el suizo?—Ha perdido su cartera, de modo que no podrá pagarlos.—¿Pudo pagar sus zapatos el americano?—Perdió su cartera, de modo que no pudo pagarlos.—¿Por qué no estudian estos niños?—Su maestro les dió de puñetazos, de modo que no quieren estudiar.—¿Ha aprendido V. por fin el francés?—He estado enfermo, de modo que no he podido aprenderlo.—¿Te agradó aprender esto de memoria?—No tenía tiempo para estudiar, de modo que no me agradó aprenderlo de memoria.

418 ll). ¿Estaba la camarera en Berlín cuando estaban allí tus padres?—Ella estaba allí cuando yo estaba allí.—¿Estaba su tío de V. en Londres cuando yo estaba en París?—Él estaba allí entonces.—¿Iba V. algunas veces al teatro cuando V. estaba en París?—Iba á menudo.—¿Qué hacían Vds. cuando residían en Inglaterra?—Cuando residíamos en Inglaterra estudiábamos el inglés.—Cuando yo esté en Londres, ¿vendrás á verme?—Te veré cuando vengas á París.—¿Cuándo pagarás á mi hermano?—Cuando tu hermano venga, le pagaré.—¿Cuándo hará V. sus temas?—Los haré en cuanto tenga tiempo.—¿Cuándo me desperté?—En cuanto lo llamaron á V., V. se despertó.—¿Cuándo convinisteis en ello?—En cuanto tuvimos nuestro dinero, convinimos en ello.—¿Cuándo lograste lo que tú necesitabas?—En cuanto vi á mi amigo, logré lo que yo necesitaba.—¿Cuándo salió V.?—En cuanto que me hube vestido, salí.—¿Cuándo se pusieron á cantar las muchachas?—En cuanto que hubieron acabado de jugar, se pusieron á cantar.—¿Cuándo vino el zapatero?—En cuanto hube comido vino con los zapatos.—¿Cuándo empezó el banquete?—Tan pronto como los convidados estuvieron reunidos, empezó el banquete.

418 m). ¿Cuándo se marchará (de aquí) el médico?—En cuanto haya acabado de escribir se marchará.—¿Cuándo se marcharán sus niños de V.?—Se marcharán apenas hayan hecho sus temas.—¿Se marchará V. cuando yo me marche?—En seguida

que V. se marche me iré yo también. — ¿Se irán cuanto antes nuestros vecinos? — Se irán cuando hayan acabado de hablar. — ¿Cuánto dinero les quedará á los panaderos? — Les quedarán cien pesetas cuando me hayan pagado. — ¿Cuándo irá V. á Italia? — Iré allí en cuanto yo haya aprendido italiano. — ¿Cuándo irán tus amigas á Francia? — Irán allí en cuanto sepan el francés. — ¿Cuándo lo aprenderán? — Ellas lo aprenderán tan pronto como hayan encontrado un maestro de francés. — ¿Cuándo salieron vuestras vecinas? — Salieron después de haberse calentado. — ¿Qué hizo V. esta mañana? — Me afeité después de haberme levantado y salí después de haber almorzado. — ¿Qué hizo ayer tarde su señor padre de V.? — Cenó después de haber estado en el teatro y se acostó después que hubo cenado. — ¿Por qué tiraste el cuchillo? — Lo tiré después que me hube cortado los dedos. — ¿Cuándo fueron al concierto estas señoras? — Fueron allí después de haberse vestido. — ¿Cuándo almorzaron Vds.? — Almorzamos después que nos hubimos afeitado. — ¿Qué hiciste esta mañana después que te hubiste levantado? — En cuanto hube leído mis cartas salí para ver el teatro. — ¿Qué hizo su señor padre de V. en cuanto hubo almorzado? — Se afeitó y salió. — ¿Qué hizo su amigo de V. después de haberse ido á pasear? — No fué á ninguna parte; después de haber estado de paseo, se desnudó y se fué á la cama.

## LECCIÓN 135

### ORACIONES-ADVERBIO DE TIEMPO (continuación)

En italiano se usa el subjuntivo y nó el indicativo cuando las oraciones-adverbio de tiempo se refieren á lo futuro, con las conjunciones

fino che, fino a che, finchè.  
sintantochè, y análogos.

Espera HASTA QUE yo vuelva.	Aspetta finchè io torni.
MIENTRAS QUE yo no haya acabado mi trabajo, no almorzaré.	SINTANTOCHÈ io non abbia finito il mio lavoro, non farò colazione.

### ORACIONES-CONDICIONANTES (continuación)

Cuando estas oraciones-adverbio implican negación de lo que suponen, se emplean en italiano las terminaciones de subjuntivo

ássi, ássi, ásse, ássimo, áste, ássero, para la primera conjugación,  
éssi, éssi, ésse, éssimo, éste, éssero, para la segunda,  
íssi, íssi, ísse, íssimo, íste, íssero, para la tercera.

Si trabajaseis bien yo os daría el libro.	SE lavorASTE bene, vi darei il libro.
¿Saldría V. si permaneciese yo en casa?	Uscirebbe Ella SE io rimanESSI in casa?
Yo permanecería en casa si V. saliese.	Rimarrei in casa SE Ella uscISSE.

Los tiempos compuestos de estas oraciones-condicionantes se forman unas veces con *avere* y otras con *essere*, conforme á las reglas referentes al uso de los auxiliares.

¿Habría V. aprendido alemán si yo lo hubiese aprendido?	Avrebbe Ella imparato il tedesco SE io l'avesSI imparato?
Lo habría aprendido si V. lo hubiese aprendido.	L'avrei imparato SE Ella l'avesSE imparato.
¿Habría V. ido á Alemania si yo hubiese ido con V.?	Sarebbe Ella andata in Germania SE io vi fossi andato con Lei?

En español, para manifestar enfáticamente que se ejecutaría una cosa si se diese (ó no se diese) una cierta condición, suele substituirse la forma condicionada con el

pretérito imperfecto de indicativo; por lo cual, en vez de decirse, por ejemplo, *si lo tuviese se lo DARÍA*, es frecuente decir *si lo tuviese se lo DABA*, etc.

En italiano, con más libertad que en español, se puede hacer esa sustitución del pretérito imperfecto de indicativo, no sólo en la forma *condicionada*, sino también en la oración-adverbio *condicionante*.

Se lo daba *SI lo tuviese* (1).

Io ve lo DAVA *SE l'AVEVA*, en vez de ve lo DAREI *SE l'AVESSI*.

Si lo hubiese yo sabido ayer, seguramente yo habría venido (2).

Se lo saPEVA ieri io venIVA sicuramente, en vez de: *se l'AVESSI saputo ieri sareI venuto sicuramente*.

### ORACIONES-ADVERBIO CONCESIVAS

Del mismo género de las oraciones condicionantes son las concesivas, que empiezan por

in caso che,  
purchè, y análogos,

las cuales requieren el subjuntivo, como referentes á lo futuro.

EN EL CASO DE QUE él no estuviese en su departamento, aguardate allí.	IN CASO CHE egli non fosse nel suo appartamento, aspetti là.
Yo vendré CON TAL QUE no llueva.	Verrò PURCHÈ non piova.
Supuesto que sea así...	Dato che sia così...
Supuesto que él muera...	Dato che egli muoia...

### ORACIONES-ADVERBIO DE FINALIDAD

Estas oraciones finales, como referentes á lo futuro, requieren el subjuntivo en italiano.

Sus nexos son

acciochè,  
affinchè, y análogos.

Lo dice Á FIN DE QUE V. no me atribuya la falta y PARA QUE V. sepa cuanto se pueda esperar de él.	Lo dice ACCIOCHÈ non diate a me la colpa ed AFFINCHE sappiate quanto si possa sperar da lui.
---	--

### ORACIONES-ADVERBIO RESTRICTIVAS

Estas oraciones van en italiano al subjuntivo.

Sus nexos son

quantunque,  
benchè,  
ancorchè, y análogos.

(1) Literalmente: SE LO DABA, si lo tenía.  
(2) Literalmente: si lo sabía ayer, YO VENÍA SEGURAMENTE.  
(3) Este cuanto en español y su correspondiente quanto en italiano, son una condensación de los dos acusativos

todo lo (Ac.)  
que (Ac.);

de modo que sin condensación resultaría:  
A fin que V. pueda conocer TODO LO QUE se pueda esperar de él.

Oración final.  
Oración determinante del vocablo *lo*.